

Quien tiene los Días contados y otros Testimonios
Ancestrales

Juli Cesar Garcia Alvarez

Quien tiene los días
contados
y otros Testimonios
Ancestrales



J. G. Alvarez

2022

Capítulo 1

El presidente Ignacio Conde había promulgado hacer trizas el armisticio mientras estuviera a cargo. En el discurso de posesión, había prometido cumplirles a todos sus votantes y a aquellos que no lo hicieron por él o habían votado en blanco, que se atengan a las consecuencias. Fidel leía entre líneas de aquel discurso que de alguna forma se había infiltrado la información del voto, a pesar que en la ley se establecía que éste era oculto. Esta preocupación sobre si él estaría dentro de la lista de señalados por ser de oposición complementa la sospecha que se estuviera armando un plan para asesinarlo, debido a información sobre la cacería a aquellos líderes sociales que habían saboteado la instalación del sistema de licuefacción en tierra en el municipio de Arroyo Claro. Esto hizo que Fidel fuese más cuidadoso para no fallar en el plan de verse frente a frente con él. El discurso de acabar con el armisticio contrastaba con la aceptación de los bonos de apoyo para el proceso de paz, iniciados por el presidente del turno anterior. Dado que no se iba a realizar acción alguna para disminuir la violencia cultivada por años de conflicto bipartidista, al menos si se iría a quedar con los dineros que los demás gobiernos le estaban entregando con el compromiso de implementar las zonas de tranquilidad económica. No tenía suficiente con devaluar la propia moneda del país ante la moneda de la Nación del Norte, para poder incrementar su negocio de bodegas en los que esclavizados se encontraban empleados con salarios paupérrimos generando ideas y tecnología para multinacionales. Este modelo económico verde facturaba en la moneda de la Nación del Norte, tomaba una enorme comisión de ese pago y lo que queda se cambia a la moneda del país para pago a los trabajadores. Este filtro de canje de cambio se hacía más rentable si mantenía devaluado el valor de tasa de mercado. Es por esto que, cuando su gobierno tenía los días contados, Ignacio levantó el filtro de control, llevando a la moneda del país del norte a unos límites históricos, haciéndose millonario junto con sus amigos empresarios verdes en un mes.

El gobierno precedente tenía los días contados, decía Ignacio cuatro años atrás en el momento que fue elegido como presidente. Se había fraguado un plan desde la reelección de Jairo Manuel Sanchez, de encontrar una persona que pudiera seguir las indicaciones de los empresarios vampiros, narcotraficantes, bandoleros y banqueros corruptos para poder seguir saqueando la nación. Jairo Manuel había cumplido a cabalidad con decretar las leyes que el senado corrupto habían presentado en favor de terratenientes para expropiar las tierras de campesinos, de multinacionales mineras para la extracción por medio de mano de obra esclavista y con precarias licencias de protección ambiental y de banqueros que con usura mantenían en deuda por la eternidad a los pequeños empresarios que veían perdidas sus esperanzas por la situación de violencia nacional. Sin embargo, veían que día a día Jairo Manuel tenía pensado invertir las ganancias económicas de la nación en apoyar al grupo

de Liberación Independiente y a sus familias, si finalizaban su acciones terroristas en zonas que a los grandes empresarios y ganaderos tenían pensado extender sus negocios. El problema es que en el momento no había otra persona que lo pudiera reemplazar y era preferible reelegir a Jairo, que mal que bien tenían alguna posibilidad de continuar manipulando, que poner otro candidato que siempre han estado en oposición a esos casi doscientos años de guerra bipartidista, mientras de forma oculta trafican para el saqueo sistemático aprendido de sus colonizadores de la Nación de la península desde hace quinientos años atrás.

Así inició la búsqueda por la persona que fuera a reemplazar a Jairo de tal forma, que a pesar que él se ganara los créditos y premios por firmar el acuerdo de armisticio que ponía fin al conflicto de cincuenta años entre los insurgentes de Liberación Independiente y el estado, no alcanzaría a obtener los recursos de apoyo para ejecutar los planes de reintegración a la vida civil, rehabilitación y reparación a las víctimas. Ese dinero se ejecutaría durante el siguiente gobierno y no iban a permitir que fuera a las manos de la gente humilde. Era una tarea difícil, ya que la mayoría de candidatos estaban ya involucrados en procesos judiciales: Maria Camila estaba involucrada junto con su marido en desplazamiento forzado de tierras para extender su negocio de ganado, Omar Zapata era de las familias prestantes y supuestamente nobles que usaba a la gente inculta y no preparada como esclavos a sus propósitos, ubicándolos en cargos donde ellos puedan manipular y saquear a voluntad empresas de la nación, para luego liquidarlas y repartir el botín; Fabio Arango entregó bonos a terratenientes haciéndolos pasar por líderes de asociaciones campesinas, Tomás Carranza había entregado dinero en presupuestos sobredimensionados a varias comunidades para instalar acueductos o sistemas de electrificación, a modo de préstamos inflados en bonos que después las comunidades no podían pagar; Fuad Chente había logrado generar una nómina paralela para la segunda refinería del país, produciendo un hueco fiscal del cual hizo que la empresa tuviera que ir a la bancarrota. Solo Ignacio permanecía aparte de cualquier escándalo, ya que su trabajo de lavado de activos y dinero robado lo hacía en su cargo de asesor del Banco de Apoyo Inter- Países con sede en Miramar, la ciudad de la Nación del Norte donde se conjuraba todo tipo de asaltos a la Nación. Hasta el presidente de tres periodos anteriores a Ignacio estaba en un proceso por ser garante de rutas de narcotráfico en la época en que estaba encargado del Instituto Nacional Aeronáutico, de la cual se derivó una empresa de aviación famosa por sus lujos dirigidos únicamente a la clase que los gobernados de arriba podían acceder.

No solamente se estaba buscando alguien del que nadie sospechara que podía seguir la empresa delictiva de las familias gobernantes de la nación, sino que también pudiera hacerse con los negocios que el gobierno de Jairo, en especial el de la extracción de minerales en zonas selváticas en conjunto con las multinacionales de la Nación del Norte. Rio Claro era la

zona donde había un potencial en oro y plata, Hidalgo lo era en potencial hidroeléctrico, Guaimará lo era en carbón y finalmente Arroyo Claro tenía las últimas reservas sin explorar de petróleo. Para este último, los gobernantes de arriba deseaban a toda costa obtener los títulos para inicio del método de extracción mediante licuado de tierra. Así apareció el Do ´torcito Ignacio, así se referían de él los gobernados de abajo, aquellos que aún creen que están representados por el gobierno y cualquier solicitud que ellos tengan será atendida de forma inmediata, como se los prometieron durante la campaña electoral. Así, cada cuatro años van estos gobernados de abajo a las urnas, dominados por los entes del odio y la ignorancia en lugar de desinhibidos por la ingesta de bebidas alucinógenas. Ellos mismos se convierten en agentes de control del gobierno, espías inconscientes de las acciones de aquellos que estuvieran oponiéndose a los planes de venta de los recursos de la Nación. De ellos ya estaba prevenido Fidel, sobreviviente a varios atentados, algunos de la mano de la banda organizada de Buitres Manchados, otros debido a la casualidad de la situación de violencia debido a la desigualdad social ampliada por las oleadas de atracos realizados por funcionarios de cada gobierno de turno.

Desde hace ya bastantes periodos de gobierno se prohibió la ingesta de bebidas embriagantes o alucinógenas previo al día de elecciones. Así fue que eligieron a Ignacio, pensando que desmontar el armisticio era la solución a sus problemas, sin comprender el error cometido. Existía la duda sobre si Ignacio iba a ser otro de tantos involucrados en casos de asalto al patrimonio como la contratación de nóminas paralelas en la Refinería Segunda, la asignación de bonos y subsidios a latifundios haciéndolos pasar por bolsas o grupos de áreas pequeñas de cultivo, o los nombrados carteles de contratación particular en contratos de los cuales los ganadores no cumplieron los requisitos mínimos. Este último caso invadió infinidad de servicios como los hospitales, los centros de alimentación escolar, la red de comunicación para la educación básica, el sistema de medicamentos para pacientes terminales y en el que Fidel estaba involucrado, que es la asignación ilegal a multinacionales de explotación minera. Con esta consigna se buscaba regresar a la guerra que había inundado con sangre el suelo de la nación por doscientos años.

El estallido social tiene los días contados, promulgaba el presidente en respuesta a los dos bloqueos a las ciudades estado del 28 de abril y el 19 de noviembre. Esos días los llamaron los Días de Ignacio para que quedara en la memoria el nombre de aquel que desconoció el pliego de peticiones por los derechos al empleo, la vida digna y la seguridad de los jóvenes. Ya con pocos días de terminar su mandato, se dio cuenta que ellos habían triunfado, que habían honrado a aquellos mártires de las manifestaciones de esos dos días, mientras a él le empezaban a llegar boletines de juicio por la apropiación de recursos que iban a ir para apoyar a los jóvenes. Muchos jóvenes se endeudan para pagar sus estudios

dentro de los planes del gobierno. Durante el mandato de Ignacio, la situación social y económica hizo que los jóvenes tuvieran que dejar sus estudios, abandonando así los beneficios del programa. De todos modos, el negocio era sobre un préstamo que ellos accedieron inocentemente a pagar.